



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Palma alta, 32, Madrid, Teléfono núm. 3.101.

## PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

### MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.  
Un año..... 8 "

### EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.  
Un año..... 15 "

### ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.  
Un año..... 3 "

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 cént.  
De años anteriores..... 50 "

Teléfono núm. 3.101.

AÑO XV.

Madrid.—Lunes 8 de Octubre de 1888.

NÚM. 739.

## Cuadro estadístico de la 16.<sup>a</sup> corrida de abono, celebrada ayer Domingo 7 de Octubre de 1888.

PRESIDENCIA DE D. EUSEBIO MARTÍNEZ MADRID.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Puyazos.	Marronazos.	Caldas.	Caballos muertos.	BANDERILLEROS.	PARES					ESPADAS.	PASES DE MULETA.											Tiempo empleado en la muerte: minutos.		
								frios.		negro.		Salidas fallas.		Naturales.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Cambios.	Pecho.	Amagos.	Estocadas.	Pinchazos.	Desarmes.	Descabellos.		Intentos.	Avisos.
								Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.																
1.º	Excmo. Sr. D. Antonio Miura.	Beao. Trigo. Telillas.	4 4 2	2 2 2	1 1 1		Molina. Manene.	1 1	1 1	2 2	2 2		Lagartijo.	7	19	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10		
2.º	D. José Torres de la Cortina.	Beao. Trigo. Telillas. J. de los Gallos.	1 4 4 1	1 1 1 1	1 1 1 1		Antolín. Blanquito.	2 1	2 1	2 2	2 2		Cara-ancha.	1	10	11	1	1	2	2	2	2	2	2	10		
3.º	Miura.	Beao. Trigo. Telillas.	4 2 2	3 1 1	1 1 1		Mojino. Almendro.	1 1	1 1	2 2	2 2		Guerrita.	4	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	3		
4.º	Cortina.	Beao. Trigo. Telillas. J. de los Gallos. Sastre.	5 3 3 1 2	3 2 2 1 1	2 2 2 1 1		Manene. Molina.	2 1	2 1	2 2	2 2		Lagartijo.	2	15	15	1	1	3	2	1	1	1	2	17		
5.º	Miura.	Beao.	1	1	1		Blanquito. Antolín.	1 1	1 1	2 2	2 2		Cara-ancha.	5	9	1	1	1	1	2	1	1	1	1	8		
6.º	Cortina.	Beao. Trigo. Telillas.	2 2 2	2 1 2	1 1 1		Almendro. Mojino.	1 1	1 1	2 2	2 2		Guerrita.	3	2	5	2	1	1	1	1	1	3	7			
TOTALES...			49	25	16			10	5	2	1	17		6	39	63	5	2	9	7	3	2	3	55			



## ADVERTENCIA.

Los Sres. Suscriptores á este periódico que no abonen antes del 15 del corriente mes las cantidades que adeudan, serán dados de baja, y, por consiguiente, dejaremos de remitirles **EL TOREO**.

Y los Sres. Corresponsales que en la misma fecha tengan descubiertos con la Administración, tampoco seguirán recibiendo los paquetes de este periódico.

## PLAZA DE TOROS DE MADRID.

**16.ª corrida verificada ayer 7 de Octubre de 1888.**

En los carteles-programas para la fiesta taurina que se celebró ayer tarde, la empresa nos ofrecía tres toros de Antonio Miura y tres de Torres Cortina, y para dar cuenta de ellos á Rafael, Cara y Guerrita; lo que no nos ofreció fué una tarde muy fresquita de las que hay más á propósito para cazar pulmonías, que retrajo á mucha gente de acercarse á la mezquita.

Lo que seguramente vería con disgusto la empresa.

Por más que ya se lo debió imaginar al ver la desanimación que desde las primeras horas reinó en el despacho y la escasez de concurrentes que presenciaron á las once la operación de enchique- rar los bichos dispuestos, en la que, dicho sea de paso, dieron no poca guerra los toros de Miura llamados *Estornino* y *Napoleón*, que se arrancaban que era un gusto tras de los vaqueros, llegando con ellos hasta los mismos burladeros que hay en los corrales.

A las tres, el teniente alcalde Sr. Martínez Madrid ordenó que diese principio la fiesta, y la gente dispuesta como siempre á cumplir lo ordenado, llenó los requisitos naturales que las pragmáticas ordenan.

En su puesto Rafael Moreno (Beao), que debutaba de picador, y su compañero José Trigo, el portero del cuarto de los sustos dejó en libertad al primer cornúpeto de los enchiquerados.

Atendía por *Estornino*; era cárdeno, ojalado, bragao, abierto y un poco veleta.

Se crió en las dehesas de D. Antonio Miura desde que nació hasta que fué traído á la villa y corte en compañía de otros hermanos.

Desde que los muchachos tiraron los primeros capotazos, tuvo afición á las taleguillas y cortaba que era un gusto el terreno.

Beao inauguró su carrera de alternativa con un buen puyazo; después, para imitar á los demás del gremio, señaló otro en las paletillas, abriendo un ojal en la piel de su adversario. Con dos puyas más, que le valieron dos porrazos, y la pérdida de un potro de resorte, terminó su cometido en este toro.

Trigo puso cuatro varas, una de ellas en las costillas, y perdió un caballo.

Rafael Molina (Telillas) que actuaba de entra y sal, entró en juego dos veces, en las dos apisonó la arena y en la primera vió espirar el jamelgo.

Los tres espadas estuvieron á los quites sufriendo en ellos algunas coladas por la tendencia de *Estornino* á buscar el bulto.

Guerrita en uno corriendo por derecho, al ver que el bicho le iba á los alcances, soltó el capote para que se entretuviera con él.

El miureño, que en varas mostró voluntad, bravura y poder, llegó en buenas condiciones al segundo tercio.

Juan Molina y Manene estaban encargados de él.

El primero dejó medio par de sobaquillo y repitió con uno al cuarteo bueno y de castigo.

Manene, llegando bien á la cara, dejó sólo un palo en buen sitio.

Rafael, que lucía traje azul marino con golpes de oro y cabos rojos, en cuanto pronunció el discurso de ordenanza marcha decidido á quitar de en medio al de Miura, que estaba incierto, á causa de los muchos capotazos malos que había llevado, y estiraba la gaita que era una bendición de Dios en cuanto tenía á alguno cerca.

Lagartijo emplea de primera intención nueve pases altos, uno ayudado y cinco con la mano derecha, en los que sufrió tres coladas, para entrar á paso de banderillas, y sin estar el toro en suerte, con un pinchazo delantero.

En la última colada del matador metió el capote su hermano Juan, que recibió un palo en la mano derecha y perdió el capote.

La mayor parte de la faena anterior la ejecutó Rafael en la querencia de unos caballos muertos, y procurando torear á favor de la misma para estar más seguro.

Siete pases altos y dos con la derecha, amén de gran número de capotazos dados por los peones, pusieron á la res en condición de que Rafael entrara de nuevo á matar, desde muy lejos, y dejara una estocada contraria, hasta la mano, volviendo el rostro para ver sin duda el efecto que causara á *Estornino*.

Dió Lagartijo dos pases altos después de esto, y dobló el miureño para no levantarse más.

Una vez por las mulillas limpio de estorbos el ruedo, el veterano Albarrán, apodado el Buñolero, dejó libre para el uso de sus taurinos derechos, al segundo bicho en puntas que se llamaba *Pellejo*.

Era cárdeno, bragado, cornalón, teniendo en cuenta las armas que hoy están en boga, y pertenecía á la casa solariega de Torres Díez de la Cortina.

Antolín comenzó la pelea perdiendo el percal.

El bicho, que tenía el núm. 7, mostró voluntad en su pelea con la gente montada y gran acierto para herir.

Trigo, en cuatro varas, llevó un vuelco y perdió un potro.

Beao puso un puyazo en la paletilla y se quedó de infantería.

Telillas mojó cuatro veces, y se separó para siempre de dos caballos.

Juan de los Gallos entró en pelea y puso una vara, y de sus resultas más tarde, quedó el jaco sobre el globo, tumbándose, estando cerca *Pellejo*, al que con gran oportunidad se llevó el Torerito, evitando un percance al picador.

El contratista de peneos presenciaba entre barreras la *razzia* que en la caballeriza estaba haciendo *Pellejo*, con el mismo gusto que si le sacaran una muela.

Antolín y Blanquito, este último nuevo en esta plaza en corridas de toros, y sustituyendo en la cuadrilla de Cara á Villarillo, son los encargados de parear al bicho.

Antolín comienza con un par cuarteando, caído, y repite con otro bueno en la propia forma.

Blanquito, hecho un Nazarenó, con uniforme morado con excesivos caireles de oro y cabos crema, deja medio par, entrando un poco descompuesto en la cara del cornúpeto.

Cara, que lucía taleguilla color granate con adornos de oro y cabos azules, una vez obtenida la venia presidencial, pasó á entendedérselas con el bicho, que se huyó en cuanto le dió los primeros pases, y buscó la salida intentando saltar por frente al 1.

La primera faena de Cara consistió en un pase con la derecha, otro de pecho, seis altos, sufriendo tres coladas, saliendo una vez perseguido, y un pinchazo alto sin soltar.

Dos pases altos, uno natural y cinco con la de-

recha, llevando una colada, precedieron á un pinchazo bien señalado tomando hueso.

Dos pases con la derecha y dos altos, saliendo en dos perseguido, fueron el preliminar de una estocada baja en el lado contrario.

Dos pases con la derecha, con su persecución correspondiente, y uno alto, empleó Cara para largar una estocada baja, arrancándose lejos.

*Napoleón*, toro de Miura, ocupó el tercer puesto en la corrida de ayer.

Era negro, bragado, delantero, y tan abierto de pitones, que aquello no parecía cuna, sino una cama de matrimonio, de esas en que puede dormir muy holgadamente toda una familia.

Según cuentan las crónicas, *Napoleón* puso en un aprieto hace poco á su dueño, matándole un buen caballo, y en otras ocasiones pretendió dar algún disgusto á los que le cuidaban.

Era de esos mozos que tienen en poco el principio de autoridad.

A su salida los monos le llamaron la atención más de lo conveniente, sin que se les pusiera cor- tapisa.

Por lo visto, para ellos ni hay presidencia ni jefe de lidia, ni nada digno de respeto.

Con voluntad y poder peleó con los picadores, los cuales, dicho sea de paso, le trataron de la peor manera posible, peor que los caseros tratan á los malos inquilinos, y eso que á los buenos no los tratan bien.

Beao puso cuatro malos puyazos, se llevó en cambio tres caídas, buena de verdad la última, y perdió el jamelgo.

Telillas marró una vez, pinchó dos, se ganó un porrazo y se quedó sin la aleluya que montaba.

Trigo, que estaba en tanda y no salió de la cuadra sino cuando ya estaban ejerciendo sus compañeros, mojó en dos turnos, sufriendo un descenso y la pérdida del arre.

Los matadores á los quites, distinguiéndose el Guerra en uno al picador *Beao*.

A un mono que no acertaba á dar la puntilla le increpa el público y él se insolenta, lo cual da lugar á que tengan que intervenir los de la Guardia.

Mojino y Almendro se encargan del segundo tercio de la vida pública de *Napoleón*, que por su afán de acudir allí donde alguno se movía, parecía andar distraído.

Mojino, después de dos salidas, mete un par superior al cuarteo, que le valió palmas justas.

Almendro, tras de cuatro pasadas, en una de las que metió los brazos sin clavar los palos, dejó medio par al relance.

Mojino repitió con medio par á la media vuelta, previos dos paseos en balde.

Guerrita, que lucía terno azul con oro y cabos rosa, de prisa y corriendo platica con el teniente de alcalde y sale á paso redoblado en busca de su adversario, ante cuya cara despliega el trapo rojo, con el que parando y desde cerca da cuatro pases altos y dos cambiados, para entrar como el arte previene, y dejar una estocada á un tiempo, hasta la bola, buena, buena, pero buena.

Ovación que duró hasta parte del primer tercio de lidia del toro siguiente. Sombreros, botas, una bocina y tabacos en abundancia.

Un socio de la tabacalera se frotaba las manos de gusto al presenciar aquello. Pocas tardes como esa y las acciones se cotizan á doble precio.

Era el cuarto *Regalado*,

de Torres de la Cortina,

negro y un tanto apretado.

Y armó buena sarracina

con el escuadrón montado.

Acudía con presteza

allí donde le llamaban,

y en metiendo la cabeza

los picadores rodaban

con sin igual gentileza.

Cinco veces se llegó á Beao, que cayó en tres y perdió dos sardinas.

Trigo puso tres varas á cambio de dos batacazos, sacando el potro en mal estado.

Telillas se avistó con el cornúpeto en tres momentos históricos, cayó en el primero y último, de-



jó un jaco en el redondel y sacó otro en mal estado.

Juan el de los Gallos en un puyazo puso su individuo en el firmamento, dejando para el arrastre la cabalgadura.

El Sastre pinchó en dos ocasiones y puso la chaquetilla sobre la alfombra sin más percances.

Total, 14 varas, nueve caídas y cuatro caballos.

Hace algún tiempo que no se ha jugado en Madrid toro que tome igual número de varas ni que dé tantas caídas.

Cambiada la suerte, salen á llenar su cometido Manene y Juan.

Manene abre marcha con un par bueno al cuarteo, saliendo trompido y perseguido y tomando las tablas del 7, entrando detrás de él Regalado. Una vez en el callejón, el diestro sale corriendo y tras él el bicho, cortando el viaje de la res Guerrita, y más tarde, al ser este perseguido, Rafael dándole un muletazo.

Juan clava un par bueno de castigo, á la salida del cual Guerra recorta á Regalado, haciéndole doblar las patas.

Manene cierra el tercio con un par bueno á la media vuelta, previa una salida, después de la que el toro se cuela al callejón por el 3.

Rafael, confiándose, da dos naturales, cuatro altos, uno cambiado y cuatro con la derecha, para dejar una estocada corta y buena á volapié, perdiendo la muleta. Lagartijo, antes de entrar á matar, se despojó de la montera.

Después de esta faena, el diestro perdió los papeles y empleó tres pases altos y tres con la derecha, para un pinchazo á paso de banderilla.

Dos pases con la derecha, sufriendo una colada, y tres altos, precedieron á un mete y saca bajo.

Intervalo de capotazos, en el que dos peones pierden el percal que Guerrita se encarga de recoger.

Vuelve el matador á entrar en juego auxiliado por los peones, que entre pase y pase meten baza, y da cinco altos y uno con la derecha, preámbulo de un pinchazo en su sitio tomando hueso.

Cambia de muleta, poniendo una de dos caras, y recibe el primer aviso.

Dos pases con la derecha preceden á una corta contraria á volapié dando tablas.

Intermedio de capotazos y segundo aviso de la presidencia.

Tres nuevos pases con la derecha y dos naturales, ponen á la res en disposición de ser descabellada al primer golpe.

Con pies y rematando en los tableros tras los peones, se presentó en el coso el quinto de los astados brutos enchiquerados.

Pertenecía á la vacada de D. Antonio Miura; era negro, bragado, bien puesto, de bonita lámina, se llamaba *Finito* y lo era.

Currinche le recorta de primera intención y pierde en dos ocasiones la percalina.

Antolín, el Blanquito y Mojino convirtieron también la ensangrentada arena en mostrador de comercio de telas.

Recordando lo que le ocurriera en la fiesta, se escamó en cuanto divisó á los ginetes, y mucho más al acercarse á Beao, que le abrió un ojal en el costillar, no habiendo manera de que tomara más varas, por cuya razón la presidencia ordenó que se le tostara el morrillo.

A ejecutarlo salieron Blanquito y Antolín.

Blanquito empieza saliendo en falso y tirando una banderilla, que había comenzado á arder hacia donde estaba el Torerito, á cuyos pies fué á parar, para después, entrando mal, dejar medio par trasero.

Antolín cumple con un par cuarteando.

Blanquito entra de nuevo, y deja un par que prende en el suelo.

Antolín, pasando turno, deja un par al relance.

Blanquito, que se creyó que aquello había terminado, marcha en busca del capote, el que tiene que abandonar para coger de nuevo los palos.

Mete de nuevo los brazos, y el par queda en la arena, operación que se repite una vez más, como se repitió la de ir en busca del capote, dejando correr turno si el matador no le llama al orden.

¿Tenía miedo de que le sucediera al traje algún percance?

Cara, encargado de los últimos momentos del tostado bruto, después de cuatro pases altos y cuatro con la derecha, sufriendo un desarme, le recibió un pinchazo alto.

Un pase alto y otro con la derecha empleó el matador para una estocada en buen sitio, un poco perpendicular, perdiendo la muleta.

Los peones juegan al corro, el público protesta, pero ellos como si no, tan frescos como lo estaba la tarde, continuaron su tarea.

Da Cara cuatro pases altos, y el toro dobla.

El puntillero acierta á la tercera, después de hacer levantar á *Finito* al darle el segundo golpe.

Corró plaza *Menudito*, núm. 54, negro, bragado, salpicado por los cuartos traseros, bien puesto y menor de edad al parecer.

Salíó resintiéndose de la pata derecha.

El de Torres Díez de la Cortina se las entendió dos veces con Trigo, que llevo una caña; dos con Beao, que midió en ambas el suelo y perdió un potro, y dos con Telillas, que se fué dos veces sobre la arena, una de ellas de latiguillo.

La presidencia ordena el cambio de suerte en el momento mismo que *Menudito* se arrancaba á tomar el sexto puyazo, que correspondió á Beao, que también puede decirse que en la tarde que tomó la alternativa abrió y cerró plaza, puesto que fueron suyas la primera vara puesta al primer toro y la última al sexto.

Almendo cuarteó un par bueno, y oyó palmas.

Mojino sale tres veces en falso, metiendo en la segunda los brazos, sin que los palos clavarán, y deja un par bueno á la media vuelta.

Almendo repite con medio á la media vuelta, y Mojino con una salida falsa.

En cuanto anuncia el clarín que ya es llegado el momento de que al de Torres Cortina se mande al desolladero, sale á ejecutarlo el Guerra, no ya de prisa, corriendo, para evitar que los chicos metan el percal en juego.

Y una vez ante la fisonomía de *Menudito* le da dos naturales por bajo, tres altos, dos cambiados y uno de pecho, para un pinchazo bien señalado; uno natural por bajo, dos con la derecha y una estocada á volapié, en lo alto, con tendencias, componen la segunda faena del espada.

Dos altos, sufriendo un desarme, y cuatro trasteos, son el preámbulo de un intento de descabello.

Cinco trasteos y dos intentos más.

Por último descabella.

El público soplándose las uñas abandona el circo para buscar donde guarecerse del frío que sentía, ó echar mano de la pañosa.

Y aquí paz, y después gloria, y hasta la 17ª de abono, si es que antes con la visita del rey de Portugal no se organiza alguna extraordinaria.

#### APRECIACIÓN.

**Los toros.**—Por causas que no hemos de estampar, la empresa preparó la corrida de ayer con toros de dos ganaderías, combinación que gusta poco á los aficionados.

Lidiáronse, por tanto, tres toros de Miura é igual número de Torres de la Cortina, ganaderos ambos que crían su ganado en las cercanías de Sevilla.

De los toros del primero de dichos ganaderos, el que rompió plaza hizo una buena pelea en los dos primeros tercios, y aun en el último no hubiera presentado dificultades haciendo otro trabajo para desaviarle de la querencia.

El lidiado en tercer lugar también tenía empuje, hizo difícil el segundo tercio y acudió bien en la muerte.

Y el quinto, que era un toro fino, sin volver la cara á los ginetes se empeñó en no dejarse tocar el pelo y fué tostado.

Sufrió el castigo de los cobardes sin serlo, pero quizás recuerdos de la niñez le hicieron no admitir quimera con la caballería.

Los tres toros del Sr. Torres de la Cortina, han sobresalido mucho de los de Miura.

El lidiado en segundo lugar, muy voluntario para acometer y con más acierto que pujanza para derribar jacos.

El cuarto, fué el toro que más puyazos ha tomado en la temporada presente y que más caídas ha ocasionado.

Y el sexto, que era un novillo, dejó bien puesto el pabellón de la casa.

En los dos tercios siguientes no se han mostrado tan bravos como en el primero, pero preciso es consignar que toda la corrida fué muy mal picada, pagando los vidrios rotos el contratista de caballos.

La corrida, en conjunto, ha resultado agradable por parte del ganado.

**Lagartijo.**—Nada digno de aplauso podemos consignar en el trabajo hecho por este espada durante la muerte del primer toro.

Un sinnúmero de capotazos inútiles para sacar al bicho de la querencia que había tomado á dos caballos difuntos, y órdenes y contraórdenes para llevar y traer el toro de un lado para otro sin conciencia de lo que se mandaba, fué el más importante trabajo que hizo Lagartijo en este toro.

Al pinchar se tiró la primera vez no estando el toro en suerte, y la segunda desde largo y volviendo la cara al salir apurado.

En el cuarto empezó con más arte hasta que pinchó y perdió la muleta. Después empezaron las precauciones, y los capotazos se sucedían sin interrupción, mientras el matador intercalaba diversos pinchazos y estocadas con más ó menos suerte.

La faena se hacía interminable, y el presidente le envió dos recados de atención.

En la brega menos trabajador que de costumbre, y en la dirección del ruedo descuidado en grado sumo.

**Cara ancha.**—Tampoco se hizo acreedor este espada á los aplausos del público.

La muleta no le sirvió en el segundo toro sino para empeorar más las condiciones del bicho, que, efecto de la mala lidia que con él hicieron en el primer tercio, se quedó manso; pero esta consideración no puede disculpar el que, viendo que una y otra vez el toro se colaba siempre que se le presentaba el trapo con la mano izquierda, insistiera en lo mismo para deslucir el trabajo y exponerse á recibir un achuchón.

Al herir señaló bien las dos primeras veces y bajo las dos últimas, entrando siempre desde lejos y marcando un cuarteo muy pronunciado.

En el quinto, que era un toro muy manejable á pesar de haber sido fogueado, lo tomó con desconfianza.

Hiriendo, señaló en buen sitio las dos veces, entrando mejor la segunda. Esta estocada, que era de muerte, hubiera sido aplaudida si el espada, sin necesidad de peones que hicieran aquella escandalosa rueda, dejando á un lado esa apatía que tanto le domina, hubiera hecho lo que hizo después, esto es, propinar cuatro ó seis pases por alto para que el toro se acostara.

En quites, muy retraído. La reforma hecha en la cuadrilla, ha sido infructuosa.

**Guerrita.**—Este fué el matador que ayer conquistó aplausos legítimos.

En la muerte del tercer toro, entró á matar con valentía y arte á la vez, agarrando una estocada superior.

En el sexto no tuvo tanta fortuna, pero en la segunda estocada, ejecutó perfectamente el volapié en las tablas.

Con la muleta estuvo cerca y nada más.

Esos pases por bajo, dados con una ú otra mano, nos parece que no resuelven ningún problema en el arte de matar toros; por el contrario, pueden ser muy útiles para transformar un toro bravo.

En la brega, incansable, y en quites, sin dejar meter el capote á nadie.

Los picadores, muy mediano el debutante Rafael Moreno (Beao), y en alguna vara Trigo.

Sastre, bueno en dos puyazos que clavó al cuarto.

Los demás reservas á la misma altura que los de tanda.



De los banderilleros, se ha distinguido Manene, Mojino, Antolín y Almendro.

Torerito, que actuaba de sobresaliente, muy bien bregando.

Los servicios, buenos.

La presidencia, acertada.

La entrada, mediana.

Y la temperatura fresca.

PACO MEDIA-LUNA.

**Sevilla.**—Corrida del 29 de Septiembre.

Los toros de Benjumea, en general, han sido buenos. Mataron diez jacos.

Mazzantini ha estado muy valiente y con muchos deseos de agradar.

Con la muleta pasó como siempre, aunque no tan movido como en la corrida anterior.

Hiriendo, con poca fortuna.

Un pinchazo hondo caído, tres medias estocadas un poco tendidas, una buena y un descabello á la séptima vez de intentarlo, tuvo que emplear para despachar á su primer toro.

A su segundo, le recetó un buen pinchazo en las tablas y una estocada algo caída.

Y al último, una baja.

Cada vez que entró á matar, lo hizo en corto y por derecho, como muy pocas veces le vemos.

En quites, oportunísimo. Hizo algunos superiores. En banderillas, inimitable.

Dirigiendo, deseudado.

**Guerrita.**—Su trabajo con la muleta ha sido de escaso lucimiento y muy movido.

Hiriendo, en su primero infernal. Peor que peor.

Arrancándose cuarteando, con pasos atrás y volviendo la cara en algunas ocasiones, dió á su primer toro un pinchazo en el brazuelo, media estocada atravesada, dos pinchazos buenos, otro delantero, dos hondos, otro tendido y una estocada buena.

Rafael II demostró en este toro un miedo cervical. En su segundo, por más que se tiró mal, fué más afortunado, pues lo despachó de una buena en las tablas.

Y al último, de un pinchazo y una estocada algo tendida.

Hizo buenos quites, aunque sin parar.

Banderilleando, superior.

Pasó de capa al cuarto toro con dos verónicas, una de farol y dos de frente por detrás superiores.

A este mismo bicho le torearon Luis y Guerra al alimón, y después de pasarlo varias veces, Mazzantini se arrodió y Guerra echó puñaditos de tierra en el hocico á la res.

Los banderilleros todos, muy buenos.

Juan Fuentes puso algunas varas buenas, y **Cachero** estuvo hecho un valiente.

Puso una vara al segundo toro, de primera, que le valió música y una ruidosa ovación.

Al picador Agujetas lo trasladaron á la enfermería con una contusión que recibió durante la lidia del segundo cornúpeto.

Uno de los reservas, también corrió igual suerte.

Los servicios, buenos.

La presidencia, infernal.

MAGRITO.

**Barcelona.**—El domingo 30 del pasado tuvo lugar en dicha capital una novillada en la que se lidiaron un toro de Díaz, uno de Barrionuevo y uno de Aleas. El primero cumplió solamente, y los otros dos mostraron voluntad y gran poder.

Mataron 7 caballos.

Tomás Parrondo (**Manchao**) mató al primer toro de una estocada, tirándose desde largo; al segundo de un volapié contrario, saliendo cogido sin consecuencias, y al tercero de un pinchazo y media estocada en lo alto, que le valió aplausos y la oreja.

A instancias del público pareó Tomás al tercer toro (de Aleas), poniendo un par bueno al cuarteo, al compás de la música. Cerraron este tercio Serafín Grego (**Salerito**), con un par, llegando an-

dando á la cabeza, y Ramón Bosch (**Pintao**), con un par bueno también, oyendo palmas los muchachos.

De los picadores, Ramón Roca (**Sabaté**) y Luis Gómez (**Barbián**). Este, á pesar de picar por primera vez, estuvo voluntario y trabajador toda la tarde.

En la brega se distinguieron Eusebio Martínez y Belloto; y banderilleando los jóvenes diestros Pollito, Murulla, **Salerito** y **Pintao**, que parearon los toros de más respeto. El público salió muy complacido de la función.

**Granada.**—En la corrida de novillos verificada el domingo 30 del pasado Septiembre, se jugaron cuatro toros del Sr. Lebrija, que resultaron regulares, dejando fuera de trabajos seis caballos.

Los diestros anunciados como matadores, fueron Leandro Sánchez (**Cacheta**) y Antonio Moreno (**Lagartijillo**); y como banderilleros, los tan aplaudidos hermanos Ricardo y Antonio Maquel, Bailón y Navarro; y de picadores, unos jóvenes que por primera vez se presentaban y no conocemos.

La novedad de la corrida era el anunciar á **Cacheta**, que tras de larga ausencia de Granada, donde empezó su carrera taurina, y las noticias favorables que acerca de dicho diestro ha publicado la prensa, fueron los elementos suficientes que proporcionaron á la empresa una buena entrada.

Como quiera que una corrida, ni dos, son suficientes para poder apreciar el mérito, no sólo de **Cacheta**, sino de ningún artista, nos abstenemos de toda clase de comentarios, y sólo vamos á reseñar á la ligera los puntos más culminantes de lo ejecutado en dicha fiesta por caballeros y peones.

Leandro Sánchez, en todo cuanto ejecutó no se le vió nada notable, estuvo desconfiado, y llegamos á creer estaba preocupado; de ser así, sólo él sabrá la causa; el público le recibió bien, y, á pesar de todo, en su primer toro se movió demasiado en los pases de muleta, y al herir se arrancó desde largo, y cuarteando en demasía, resultando un bajonazo y en mala dirección.

En su segundo, con la muleta, á la misma altura que en el primero, y al herir, á pesar de la respetable distancia desde donde se arrancó, resultó una gran estocada por la ayuda y enmienda del toro; le valió la oreja del incierto animal. Esta estocada fué precedida de dos pinchazos.

**Lagartijillo** toreó de capa muy parado y cerca, pero es necesario no se abra tanto de piernas, y al rematar los lances abandone la fea maña de ciertas posturas exageradas que el bien torear rechaza. Es valiente, brega, y es celoso para los quites con la muleta se va enmendando, al herir se arri; ma, pero lo hace cuarteando, razón por lo que jamás le resultarán las estocadas bien.

A su primer toro le dió un pinchazo, una á la dolorosa, y otra buena, por haber entrado por derecho.

Al segundo, último de la corrida, lo pinchó una vez, y lo remató de dos medias estocadas buenas, que le valieron palmas y la oreja del burriciego y huído animal.

Los banderilleros. Si exceptuamos el herradero en el primer toro, en los restantes estuvieron diligentes y oportunos, distinguiéndose los hermanos Maquel y Bailón, que colocaron buenos pares que el público aplaudió.

De la gente montada, **Memento** es guapo y entra en la suerte por derecho; fué aplaudido.

*El Corresponsal.*

**Jaén.**—La corrida verificada en esta plaza la tarde del 29 del pasado Septiembre, agradó bastante á la concurrencia, que aun cuando no fué muy numerosa, era suficiente á ocupar la mitad de las localidades del circo jiennense.

Los cuatro novillos que se corrieron resultaron muy bravos y dieron bastante juego, siendo de respeto por su corpulencia y sus herramientas los corridos en segundo y cuarto lugar.

De la gente merece especial mención el valiente Lesaca, que estuvo incansable toda la tarde, bregando sin cesar.

Despachó los cuatro toros de seis estocadas y un descabello; la propinada al segundo, que fué sin disputa la mejor de la tarde, merece mencionarse por la manera de entrar á la cara, que fué con verdad y suma valentía.

El tercero lo brindó á D. Juan Cortés, que ocupaba uno de los palcos de sombra, correspondiéndole éste con un buen regalo en dinero, y á la vez el público con una gran ovación.

Terminada la muerte del cuarto, fué sacado en hombros de la plaza.

En resumen: que Lesaca es un muchacho de veinte años, que no conoce el peligro y entra á matar con verdad, pues es en lo que más se distingue; la muleta, si no bien del todo, la maneja muy regular dados sus pocos conocimientos.

Es un joven que se capta las simpatías de cuantos le ven, por ser un muchacho sin pretensiones, á la vez que fino y de buena educación, hijo del actual coronel jefe de la zona de Palma, señor D. Tomás Gómez de Lesaca, y nieto del ganadero y propietario Lesaca.

De los banderilleros se distinguieron **Fatigas** y **Aranita**.

Ildefonso Moya, aficionado de ésta, banderilleó el tercero en compañía de Lesaca, escuchando aplausos y música.

—El día 18 del corriente mes de Octubre, estoqueará en esta plaza seis toros el espada Rafael Guerra (**Guerrita**).

También está en tratos la empresa de la misma plaza, para que al día siguiente toreen juntos seis novillos de **La Fomentadora**, Lesaca y **Minuto**.

**Telégramas.**—De nuestros corresponsales recibimos anoche los siguientes:

«**Barcelona** 7.—Con buena entrada se ha verificada esta tarde una novillada, lidiándose toros de Aizcorbe, que han resultado medianos. El último fué retirado á los corrales.

«**Manchao**, cumplió. Los banderilleros, **Belloto** y Eusebio Martínez, han resultado heridos al parar el primer toro.

«La plaza ha sido destrozada.»

«**Zaragoza** 7.—Los toros de Palomar, regulares. Han muerto seis caballos. El **Tortero**, aceptable en la muerte de los dos primeros toros, y bien en la del último.»

«**Sevilla** 7.—Se confirmó la reaparición del **Gordito** en las lides taurinas. En la corrida verificada esta tarde, los toros de Anastasio Martín han cumplido. Murieron doce caballos. El **Gordito** ha quedado bien. El **Gallo**, bien en uno; en los otros muy desgraciado.—**Magrito**.»

**Alicante.**—Ayer debió celebrarse en esta plaza una corrida de seis toros de D. José J. Flores que estoquearían **Lagartija** y **Galindo**.

La empresa de esta plaza ha escriturado ya para las corridas que en Junio del año próximo se celebren, á los espadas **Lagartije** y **Lagartija**, y ha comprado una corrida al duque de Veragua y otra á D. Agustín Solís.

Como se ve los Sres. Espuch y Selfa no se des-cuidan.

**Libro nuevo.**—Nuestro querido amigo don Tomás Orts Ramos tiene en prensa y muy pronto pondrá á la venta una colección de artículos titulada **Recortes y galleos**.

A LOS AFICIONADOS A BUENOS CIGARRILLOS.

PAPEL SATIN, fabricación especial, tan fino y fuerte como la seda. AVISO IMPORTANTE.—El papel satin se vende también en libritos con hojas engomadas. Este sistema, muy apreciado de los aficionados, permite hacer cigarrillos de antemano y que no se deshagan al fumar.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Palma Alta, 32. Teléfono núm. 3.101